

La niña fantasma, continuidad del ciego y su bastón.

Hace unos meses se organizó toda una campaña en las redes sociales porque, mostrando unas imágenes parciales o unas fotografías, decían que miembros de la UIP habían apaleado, maltratado, zaherido... a un pobre ciego. Una verdadera marabunta de alimañas fanáticas y rabiosas se dirigió a los pocos que osamos por esos medios comparecer diciendo que somos policías para amenazarnos con tiros en la nuca, bombas en el coche, que tengamos una enfermedad que nos haga morir lentamente y sufriendo mucho, etc. 24 horas después pudimos aclarar que el presunto ciego era un señor mayor, anciano, que quizás creyendo que su edad le permitía hacer de su capa un sayo, en un momento de tensión entre compañeros y manifestantes quitó la defensa a un compañero, intentó quitarle el arma reglamentaria, y cayó por el suelo rodando con el miembro de la UIP al que mordió en la pierna.

Los fanáticos rabiosos, la gentuza ultrapolpot que anda siempre buscando una imagen porque sabe que hay cientos de ingenuos (gilipollas, energúmenos...) que los creen, la encuentra, la difunde y desaparece. Pocos días antes había comenzado el asunto del Lluís Vives. El primer día, con infinita paciencia y educación, mientras los niño/as maleducados decían “vosotros, fascistas, sois los terroristas” los compañeros los iban sacando pacientemente de la calzada mientras formábamos un cordón de protección para que no llegara algún conductor despistado y se los llevara por delante. Cuando tras mucho tiempo de quitarlos y volver a sentarse un chico quiso hacerse el valiente con las jóvenes (es intencionado) y quiso sentarse por cuarta vez y al impedirsele comenzó a empujar a un compañero, fue detenido. Bien detenido. Un hijoputa que dice ser periodista publicó (y lo leí por twitter) “brutal carga contra jóvenes” “disueltos hasta con patadas en la cabeza”. Ese presunto periodista-terrorista, con esa mentira, echó a rodar la bola de nieve. Los partidos de izquierda (que colocan a sus familiares y se corrompen como los de la derecha cuando tocan poder) siempre pican en estas manipulaciones porque tienen un “chip” anti-policía; le dieron relevancia al asunto y quienes dijimos que esa intervención, y la de los cuatro días siguientes, había sido buena recibimos los argumentos señalados al principio de este escrito (asesinos, nazis, etc.).

Después vino la errónea carga, o carguita, con un empujón poco profesional, una bofetada poco profesional y lo dijimos, pero los manipuladores tomaron esas imágenes y las declaraciones de los días anteriores, de tal forma que ponían la bofetada o el empujón y lo que habíamos dicho...días anteriores. Vuelven los pezuñas UltraPolpot y se suman los pezuñas ultranazis (unos pocos compañeros que me llaman “perroflautas” y cosas así, lo que los califica como miserables disfrazados de policías). Atrapados entre dos fuegos pero con la conciencia tranquila y el ánimo indestructible. Los ultras de uno y otro bando son eso y solo merecen desprecio.

Hubo otro caso de manipulación similar, por el que hasta Cayo Lara se interesó por twitter, con una supuesta brutal actuación y “arros” a una señora (“se han echado encima y luego le han

arreado dos o tres veces” dijo la informante), que arrojó un huevo a Urdangarín en Palma cuando compareció a declarar en el juzgado. Lo desmontamos con fotos y no merece ya más comentarios.

Llega la manifestación de mineros del pasado miércoles día 11 y grupos antisistema violentos organizados deciden actuar y, efectivamente, al concluir la manifestación la lían: durante mucho tiempo lanzan piedras pedruscos, bolas de acero, cohetes (un compañero de Sevilla con el pie destrozado entre los 32 policías heridos) y cuando ya “crecidos” intentan arrancar una valla de protección y forcejean con los compañeros se da la orden de cargar. En mi opinión se tardó demasiado porque no se puede esperar a más de 30 heridos, pero lo cierto es que así se hizo; con la carga se aleja del Ministerio y la línea de protección formada por los compañeros a los radicales, aunque muchos mineros siguen por la zona y unos pocos, muy pocos, se suman a la trifulca (de hecho solo 2 mineros detenidos y 9 radicales violentos).

Desde el primer momento aparecen por la red imágenes que muestran un golpe de un compañero con la defensa, un empujón, pero todo como si la gente estuviera de paseo y nosotros al ataque. El programa La Tuerka, de Tele K, se suma a la manipulación porque titula “brutal carga policial” e ignora la hora de lapidación, o es que llegan tarde y no se enteran. Me inclino por la manipulación, la misma que hace Intereconomía desde otro punto de vista. No se diferencian en nada. Por la Red se muestra una fotografía de una persona tumbada de costado a la que no se ve la cara, con un gran impacto en la zona lumbar, que o es una mujer muy delgada o una niña, pero el aspecto, por el pelo y los pliegues de la piel (de ser niña era anoréxica seguro) es de una mujer mayor de edad. Quién hace la foto y la difunde y echa a rodar la bola de la manipulación de la niña no se conoce. Y si alguien lo conoce que nos lo diga, para señalarlo con nombre y apellidos por terrorista informativo y manipulador.

Y se organiza otra cacería de policías. No importa que hayan sido lapidados, más de 30 heridos ni nada de nada: una niña herida, policía brutal, miserables, asesinos...y lo de siempre de los presuntos pijorrojos vividores que cuando tocan el poder nos roban como los fachas.

Emito ese día 11 varios tuits defendiendo la actuación de la UIP y, como no tenía toda la información, digo que con vídeos, fotos, sea niña o mujer, apoyo a los compañeros. Otra vez se incendió la red y las alimañas tienen una capacidad de pensar maldades difícilmente superable: que amputen las piernas y brazos a tus hijos y los violen, por citar solo una de las salvajadas de estas ratas sanguijuelas que aparecen en twitter desde sus cuevas sucias y malolientes.

El día siguiente, 12, tengo la confirmación de que es una señora, que hay un vídeo y que posiblemente el impacto sea de una pelota de acero, de las que han usado contra nosotros. Localizo el vídeo y tenía previsto utilizarlo en el carné x puntos de julio, pero claro, alguien lo remitió por twitter esta tarde y ya no tenía sentido esperar.

El vídeo es demoledor sobre todo por el aspecto de la calzada. Ningún medio lo ha sacado así. La Tuerka tampoco. Aparece la calzada repleta de piedras que no ha arrojado la policía sino los antisistemas violentos y radicales que cargaban mochilas con ellas; también recuperamos

alguna bola de acero como la que puede verse o intuirse en el vídeo, por el bote, que impacta a la mujer de 56 años y que durante 72 horas convirtieron los manipuladores en niña de 11 años.

Por qué la Dirección General de la Policía o el Ministerio no deshacen estos entuertos inmediatamente es un misterio. Por qué no dicen que un policía tiene 4 dedos fracturados por un cohete que usan los mineros, que otro ha estado a punto de perder el ojo (unas semanas antes, en el pozo Sotón, donde, tras rodear y alcanzar la boca del mismo, la orden política fue no identificar a los mineros que desde allí habían casi dejado visco al compañero), pero quizás tenga que ver con que dejando dirigir la ira contra la Policía y los policías miles, o millones, de ciudadanos piensan menos en la malísima gestión del Gobierno.

La carga del Ministerio de Industria estuvo bien hecha; los disparos de salva hechos a la altura del hombro inducen al error a muchos, pero no hay policía que soporte más de 30 heridos estoicamente. Lanzar piedras no es un derecho de nadie, ni lo reconoce ningún país civilizado.

Y otra vez, como en Valencia, la “cagamos” por la noche. Es verdad que había grupos que habían decidido concentrarse en diversas plazas como desafío –que tampoco era tan grave, pero ese “principio de autoridad” que aplican para esto nos traerá más de un problema- pero alguien debía saber que había una concentración de Skateboard cerca de la Puerta del Sol, a la puerta de un cine, en un acto autorizado y que allí no pintábamos nada dando palos y empujones. No hubo ningún exceso que merezca un reproche, sino que el jefe del dispositivo, el jefe superior, los que gestionan la planificación tienen la obligación de saber eso y dirigir la carga o pararla llegado a ese acto. Es ridículo ver ahora las imágenes de desconcierto de los jóvenes allí reunidos y hasta de algunos compañeros.

Esta noche, desvelado que no es una niña la herida comienzan los “es igual, es una anciana”. Y no miran la calzada repleta de piedras. Ni los 32 policías heridos. Y no se enteran que en una situación como esa está autorizado disparar pelotas de goma a la distancia y en la forma reglamentaria, como se hizo. Y que podía haberse hecho antes. Y pocos medios de comunicación recogen la magnitud de la agresión sufrida por los compañeros. Vean la calzada.

<http://www.youtube.com/watch?feature=youtu.be&v=ONs5b-sdpd0&gl=ES>

Seguiremos defendiendo la profesionalidad; el uso indispensable y mínimo de la fuerza de los compañero/as de las UIPs, pero también oponiéndonos a las campañas asquerosas que orquestan los ultrapolpot y que secundan políticos y diputados de la izquierda vieja y rancia. Los mismos que han permitido 10 millones de identificaciones con el gobierno del PSOE, porque alertados por el SUP (como todos los grupos políticos) Rubalcaba les dijo que no era verdad. Y lo creyeron. Otra vez hemos ganado a la campaña de las alimañas fanáticas y rabiosas. Policías 2 Alimañas 0.

Madrid, 13 de julio de 2012

Secretario general

José Manuel Sánchez Fornet